

NOMBRES DE AVE EN EL ESPAÑOL

Las denominaciones de los pájaros comunes se remontan a una fase inicial de la formación del lenguaje. En este grupo de palabras se puede suponer a veces una relación semántica entre el animal y su nombre. No se precisan ni conocimientos especiales de lingüística, ni estudios previos de biología para reconocer que una ratonera puede llamarse así porque en efecto, le gusta comer ratones. Como veremos en adelante, entre los nombres de ave hay un alto porcentaje de palabras derivadas (como de “ratón” viene “ratonero”) y de onomatopeyas o creaciones expresivas, que son palabras motivadas.

No pertenece estrictamente a mi estudio, pero quisiera mencionar que la literatura sobre aves es la más abundante de todas las ciencias naturales según Freye¹, un biólogo alemán. Sin embargo, los estudios sistemáticos sobre el origen de los nombres de ave son escasos. Alguna que otra vez los libros de ornitología contienen al margen la historia de denominaciones interesantes.

LA DENOMINACIÓN POPULAR Y LA CIENTÍFICA

En cada lengua coexisten nombres populares y nombres científicos de las aves. Los dos tipos de nombre muestran amplias diferencias, que trato de enumerar y justificar en los párrafos siguientes.

Las *denominaciones populares* tienden a constar de una sola palabra. Están en uso desde hace siglos entre la gente común. Suelen ser motivadas, o sea que se puede señalar una relación entre el significado y el significante, en contraste con la arbitrariedad de la mayoría de los signos lingüísticos. Dentro del ámbito de las palabras motivadas hay que mencionar la relativa frecuencia de onomatopeyas y palabras expresivas, además de los nombres que se basan en observaciones o tienen raigambre en creencias populares. Otra peculiaridad del registro tradicional consiste en el uso de nombres de santos o nombres de pila en el mundo animal.

Los nombres populares pueden resultar “erróneos” desde el punto de vista zoológico, porque el pueblo bautiza los animales menos comunes con el nombre de especies mejor conocidas, sin reparar en las diferencias. Así, unos pueblos sólo distinguen tres tipos de rapaces, generalizando según el tamaño, por ejemplo, mientras que otras comunidades incluso dan distintos nombres a las aves de la misma familia, si encuentran que sus técnicas de caza o su hábitat las diferencian.

Frente al primer grupo las *denominaciones científicas* pueden parecer artificiales, arbitrarias. Son creaciones tardías en el proceso de la evolución lingüística, inventadas por científicos –o sea un grupo extremadamente reducido y especial de hablantes– con la índole de catalogizar las especies. Es comprensible que la lengua erudita intente la mayor precisión posible y que aluda explícitamente a categorías zoológicas. En la ciencia hace falta deslindar exactamente las especies y subespecies. Por eso la ornitología científica de nuestros días se vale del sistema binario de nombres, el llamado sistema de Linné, que identifica la especie más un rasgo distintivo. Este rasgo distintivo puede distar de aquello usado en el habla popular.

SINONIMIA

Creo que es importante señalar que hay más nombres de ave que especies. El dato que se repite en varias fuentes literarias es que hay aproximadamente dos veces más denominaciones que especies (entre 1 : 1.9 y 1 : 2.3). Sin embargo, yo encontré especies que tienen incluso 5 ó 6 denominaciones distintas. Esta desproporción es una prueba muy clara de la creatividad del pueblo y la riqueza lingüística

Es un fenómeno común y corriente la confusión de los nombres. Refiriéndose al húngaro del siglo pasado, Kiss² nota que incluso en la lengua científica se usaban varios nombres para denominar la misma especie. Según los sondeos que realicé en diccionarios de la lengua española, los mismos nombres populares se pueden aplicar a varias especies (otra vez, erróneamente), mientras que existen variantes locales desconocidas en el castellano estándar.

FACTORES QUE INSPIRAN LAS DENOMINACIONES

¹ H.-A. Freye: Das Tierreich, VII./5. Vögel

² Kiss, Jenő: Magyar madárnevek (Az európai madarak elnevezése), [Nombres de ave en húngaro (Las denominaciones de aves europeas)]Akadémiai Kiadó, Budapest, 1984.

He intentado reunir los factores que pueden inspirar las denominaciones con la incorporación de clasificaciones (menos exhaustivas) ya existentes en los libros de Kiss, André³ y García Diego⁴, fuentes incluidas en la bibliografía de mi trabajo.

Soy consciente de que no es una clasificación perfecta y que no es aplicable mecánicamente a otras lenguas. Las categorías son creadas a base de motivos posibles, pero que no aparecen obligatoriamente en ningún idioma.

Esbozo aquí los motivos de las categorías establecidas:

1. la voz del ave
2. el aspecto, la forma del cuerpo o una parte del cuerpo animal
3. el color del plumaje
4. el hábitat normal
5. la alimentación
6. observaciones populares relacionadas con el ave
7. el hecho de ser migratoria o sedentaria
8. el estilo o forma de vida
9. el tiempo de su llegada o su presencia más llamativa
10. el apellido de un científico
11. formas verbales

1. La voz del ave

El canto o la voz de un pájaro es su rasgo más distintivo y definitivamente el más fácil de observar. Gran parte de los nombres de pájaro son o derivan de onomatopeyas. El nombre puede ser la simple imitación de la voz animal, o bien una palabra formada a base de ésta.

Las onomatopeyas que se reconocen como tales por el hablante nativo son ajenos al cambio lingüístico. Estudios diacrónicos demuestran que las onomatopeyas resisten a la modificación evolutiva. Las reglas de la gramática histórica, tanto morfológicas como fonológicas, no valen para este grupo de palabras. Contradicen también la regla de la arbitrariedad del signo lingüístico, ya que en las onomatopeyas la relación semántica entre significado y significante se puede establecer.

Son onomatopéyicas – según lo confirman diccionarios que señalan etimología – los nombres **pitpit** = **bisbita** (*pityer*), **chochín** (*ökörszem*), **chíngolo** (*sármánypinty*), **charrán** (*csér*), **tórtola** (*gerle*), **cuco** (*kakukk*), **curruca** (*poszáta*), **chorlito** (*lile*), **urruca** (*szarka*), **pito** (*küllő*) etc.

Pertenecen al grupo de creaciones expresivas el gorrión **chillón** (*kövi veréb*), el mosquitero **silbador** (*sisegő füzike*), el pigargo **vocinglero** (*lármas rétisas*) y otros.

2. El aspecto, la forma del cuerpo o una parte del cuerpo

Cuando salta a la vista una peculiaridad del cuerpo del ave (2.1), se parece mucho a un objeto de uso diario (2.2.) o recuerda a una persona (2.3.), esto influye en su nombre.

2.1. Para el primer subgrupo pensamos en **collarino** (*örvös*) por su collar (la cinta en el cuello) de otro color que el resto del plumaje, **bigotudo** (*barkóscinege*) que parece tener un bigote largo y negro a ambos lados del pico, **picogordo** (*meggyvágó*) con un pico grueso y lo suficientemente fuerte para quebrar el hueso de las semillas frutales, y otros semejantes.

2.2 Pertenecen al segundo subgrupo **pato cucharra** (*kanalásréce*), **cuchareta** o **espátula** (*kanalásgém*) - con nombres que hacen referencia a objetos. No es el ave mismo el que se parece a los cubiertos, sino el pico de forma especial. El pico modificado sirve para husmear el sedimento en el fondo de las aguas para bocados de animalitos acuáticos.

2.3. La **grulla damisela** (*pártás daru*), el **combatiente** (*pajzsos cankó*), el **monje** (*széncinke*), **frailecillo** (*bíbic*) figuran aquí, con la matización de que se comparan con una persona. La grulla recibe el apodo „damisela” por las plumas del cuello que forman una diadema alrededor de su cabeza. (La palabra damisela no pierde aquí su valor irónico-cariñoso.) El **combatiente** (*pajzsos cankó*) se denominó así por las plumas alargadas del cuello y su atavío de varios colores que le dan un aire bélico. Un fraile se viste de blanco y negro, como el **frailecillo** (*bíbic*) pero el caso del monje me tiene perpleja.

Parece evidente que el primer tipo de nombres se basa en la adjetivación de las aves, mientras que en el segundo y el tercer subgrupo se metaforizan términos.

Como podemos ver, se notan a veces coincidencias entre las denominaciones húngaras y las españolas. Consultando el diccionario ornitológico en quince lenguas europeas⁵ me di cuenta de la semejanza que existe

³ André, Jacques: Les noms d'oiseaux en latin, Librairie C. Klincksieck, Paris, 1967.

⁴ García Diego, Vicente: Diccionario de voces naturales, Aguilar, Madrid, 1968

⁵ Sandberg, Roland: European bird names in 15 languages, Lund, 1992.

entre las lenguas en el terreno de las denominaciones de aves. El **pájaro gato** por ejemplo es *mackamadár* en húngaro. La **espátula** se llama *kanalasgém* en húngaro, *spoonbill* en inglés, *spatule* en francés.

3. El color del plumaje

Un rasgo relativamente fácil de observar, el color es el origen de muchos nombres. El **verdecillo** (*csicsörke*), el **verderón**, **verdel**, **verderol**, **verdeuelo** (*zöldike*), el **pape azulejo** (*indigópinty*), el **negrón** (*fekete réce*), el **pardillo** (*kenderike*), el **sietecolores** (*tengelic*), la **oropéndola** (*sárgarigó*) todos llevan un nombre que alude a su color. Otra vez se trata de denominar las aves según su apariencia, como en el punto anterior. A diferencia del grupo 2., no se usan nombres para la formación de adjetivos (collarino), sino al revés: se facilitan adjetivos para el uso nominal. En este grupo encontramos con abundancia palabras formadas con aumentativos y diminutivos.

Es interesante que los nombres que en latín aludían al color del plumaje de un pájaro no se reconocen necesariamente como tales en el español moderno.

4. El hábitat normal del ave

La preferencia *de lugar* del animal puede ser otro rasgo distintivo. Incluyo en esta categoría los casos cuando la simple aparición del pájaro, o bien la colocación de su nido son los motivos de la denominación.

Ciertas especies se diferencian por adjetivos como **montano** (*hegyi*), **alpino** (*alpesi/havasi*), **doméstico** (*házi*), **hortelano** (*kerti*), **rústico** (*mezei*), **palmero** (*pálma-*), **fluvial** (*berki*), etc. porque son típicos de cierto tipo de paisaje. Estos nombres son absolutamente fiables en cuanto al hábitat. La adjetivación locativa se puede originar en la lengua erudita o en la popular, pero la idea viene sin duda del pueblo.

Generalmente hay aves semejantes que concurren en distintos entornos según las subespecies. Hay varias especies de aguilucho, por ejemplo. Una es el **aguilucho lagunero** (*barna rétihéja*), que vive cerca de lagunas, lagos, zonas inundadas y al que se ve a menudo deslizándose por encima del agua en busca de ranas o insectos.

5. La alimentación del ave

No es raro que el pueblo conozca el alimento predilecto de una especie. Gracias a las observaciones populares y la cercanía del hombre a la naturaleza, en todas las lenguas hay nombres que aluden a las costumbres “gastronómicas” de las aves. Aquí se originan denominaciones como **papamoscas** (*légykapó*), **becafigo** (*sárgarigó*), **ratonero** (*egerészölyv*), **cangrejero** (*gémilile*), **hormiguero** (*nyaktekeres*), **casanueces** (*fenyőszajkó*), **franhueso** (*saskeselyű*). La creación de palabras a base de otras ya existentes pertenece a los métodos más antiguos del enriquecimiento lingüístico.

6. Observaciones o creencias populares relacionadas con el animal

Aunque sea sorprendente, la tradición popular atribuye a ciertos pájaros capacidades o poderes especiales. Estas creencias pueden pertenecer a una zona o región, por consiguiente las denominaciones que se basan en ellas tienen un fuerte carácter local. Con la aparición de los nombres científicos y la cada vez mayor estandarización del lenguaje muchas denominaciones se han olvidado a lo largo del siglo veinte.

Existía por ejemplo la denominación “**celidonia**” para referirse a la golondrina. Parece que una observación asentó la creencia de que la golondrina usaba celidonia (una planta) para dar vista a sus polluelos.

La **abubilla** (*búbos banka*) tiene varios nombres, entre ellos, “**hupe**”. Esta palabra procede - según Corominas⁶ y la Real Academia⁷ - del francés “*huppe*”, que alude al mal olor que se atribuye al ave. (El húngaro también alterna “*büdös banka*” con “*búbos banka*”.) La hembra de este pajarito y sus polluelos segregan un líquido fétido durante el período de nidificación. Lo usan para defenderse de cualquier agresor. Si se acerca al nido, los pájaros rocían este líquido mezclado con su excremento hacia la amenaza desconocida con buena puntería.

También es interesante la denominación **chotacabras** (*lappantyú*). El pájaro denominado así, de la familia *Caprimulgus*, es insectívoro, no chupa las cabras como sugiere el nombre. Los pastores que lo denominaron así creían que entraba en los establos de noche para chupar la sangre de sus animales. Lo que es verdad es que busca su alimento por la noche y que puede entrar en establos, donde abundan los insectos. Otra curiosidad es que la denominación paralela, “*kecskeszopó / kecskefejő*” existe en húngaro junto con el nombre moderno (*lappantyú*).

7. El hecho de ser ave migratoria o sedentaria

Algunas denominaciones señalan que el ave no es originaria de España o la Península Ibérica. Encontramos adjetivos como **griego** (*görög*), **nortño** (*északi*), **desértico** (*sivatagi*), **ártico** (*sarki*), etcétera con abundancia en los nombres de ave. Hay nombres que incorporan topónimos: **calamón de la Martinica**, **cerceta del Baikal**, **collalba de Chipre**, **gorrión del Mar Muerto** etc.

⁶ Corominas, Joan-Pascual, José A.: Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico, Gredos, Madrid, 1980.

⁷ Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, XXI. edición en CD-ROM

8. El estilo o forma de vida

La actividad típica de un ave o su manera de ser pueden ser consideradas como rasgos distintivos. El pueblo es muy ingenioso en la invención de nombres que caracterizan el comportamiento del pájaro.

La **lavandera** (*billegető*) se denomina así porque se inclina sobre el agua para buscar comida como las mujeres que lavan la ropa, el **laborioso** (*szövőpinty*) construye un nido de elaborada arquitectura con mucho empeño, el **aguatero** (*guvatszalonka*) vive cerca del agua, la **alzacola** (*tüskebújkáló*) tiene un movimiento típico de balancear con la cola, el **correlimos** (*partfutó*) busca su alimento corriendo en el agua vadosa, el **somorgujo** (*vöcsök*) hace buceo, etc. Es encantadora la denominación “**ave tonta**” o “**zonza**” (*székicsér*) que alude a la costumbre de esta ave de anidar sobre la tierra y dejarse coger fácilmente, como un tonto.

9. El tiempo de su llegada en el país o su presencia más llamativa

Hay algunos pájaros que se denominan de acuerdo con su estancia en España o la parte del día en la que cantan. El **avefría** (*bíbic*) se llama así porque pasa los inviernos en España, cuando hace frío. El pueblo relaciona los meses fríos con esta ave blanca y negra. El **picogordo vespertino** (*nyugati meggyvágó*) es más activo por la tarde.

En el caso del **martín pescador** (*jégmadár*) parece que la elección del nombre fue motivada por la fecha en que estas aves aparecen en Europa meridional: alrededor del día de San Martín.

10. Un apellido

Cuando una especie se diferencia de las otras por un apellido, suele tratarse del nombre de un científico, en general, el que descubrió o describió esta especie.

En honor del científico se bautizaron el **paíño de Wilson** (*Wilson viharfecskéje*), la **alondra de Dunn** (*Dunn pacsirta*), **buscarla de Gray** (*énekes tücsökmadár*), **avetorillo de Schrenk** (*amúri törpegém*) y muchos otros. Hay que tener en cuenta que se trata de aves no sedentarias en España, que por ser desconocidos por el pueblo no pueden tener nombre popular.

11. otro: Formas verbales

En esta categoría se trata de formas verbales que no forman parte de una composición, ni están en forma de tercera persona de singular de indicativo.

por ejemplo:

buscarla (*tücsökmadár*): quizás difícil de encontrar por el sonido emitido

críalo (*szajkókakukk*): porque pone sus huevos en los nidos de otros pájaros en vez de incubarlos y criar sus propios polluelos

págalo (*nagy halfarkas*): tiene la costumbre de perseguir otras aves hasta que vomiten la comida medio digerida para volar con más ligereza. El págallo come este vómito, así no tiene que hacer mayores esfuerzos. Quizá su nombre alude a este hecho de recibir sin merecerlo.

MORFOLOGÍA DE LOS NOMBRES DE AVE

Según el aspecto formal, cada elemento que figura en el diccionario tiene un *elemento léxico* (la raíz o radical) que encierra en sí la sustancia predicativa, así define el significado de la palabra, y *formantes constitutivos* (morfemas) que varían según el grupo al que pertenece la palabra y sirven para matizar el significado.

Frente a los *lexemas primarios* (*monomorfémicos*) los *lexemas secundarios* (*términos polimorfémicos* con otra expresión) contienen *afijo(s)*, para modificar el sentido o la función de la radical. También se consideran polimorfémicas las palabras compuestas, aunque pueden contener sólo lexemas (como en el caso de “coliflor”). Los tres tipos de infijo se caracterizan por su lugar de inserción en la palabra: *prefijos*, *infijos*, *sufijos*.

Se diferencian dos tipos de formantes: los *cualitativos*, que producen un cambio en la función de la palabra, y los *cuantitativos* que sólo modifican su sentido (aumentativos y diminutivos que también expresan nociones despectivas o valorativas). Los formantes que sólo señalan categorías gramaticales (género, número, tiempo, aspecto) son *morfemas flexivos*, los que producen cambio semántico o de clase sintáctica son *morfemas derivativos*.

Entre los nombres de ave encontramos tanto palabras monomorfémicas (lexemas primarios) como polimorfémicas (lexemas secundarios). En la segunda categoría hay dos grupos mayores:

1. las palabras derivadas
2. las palabras compuestas.

LAS PALABRAS DERIVADAS

Los nombres de pájaro contienen una amplia gama de formantes gramaticales, especialmente sufijos.

“El sufijo es el recurso más abundante de la formación de palabras nuevas. Las lenguas romances son más pobres en raíces que la latina de la cual dejaron perder una gran masa de vocabulario; pero suplen esta pobreza con una riqueza mayor de derivaciones. (...) Para que en romance un sufijo pueda vivir y producir nuevas palabras, necesita llevar acento. Los sufijos inacentuados fueron sustituidos por otros.(...) *-pero*: La casi totalidad de los sufijos romances son procedentes del latín.”⁸ Los morfemas derivativos presentan varias formas para la misma función. Este fenómeno se llama alomorfía y contradice el principio de la economía del lenguaje.

Hay que distinguir entre flexión y derivación, que son procesos semejantes, pero no son la misma cosa.

NOMBRES DE AVE DERIVADOS

De las 374 raíces que analicé 31.8% son palabras derivadas. Este porcentaje es significativamente más alto en el registro de los nombres de ave que en la totalidad del vocabulario castellano.

Se pueden establecer subgrupos según la clase gramatical de la raíz (1.) y según el tipo del sufijo y su capacidad combinatoria (2.) o por la falta de sufijo (3.).

1. Según la raíz

1.1. Con raíz nominal

La mayoría de las raíces viene ligado al campo semántico de la naturaleza: son nombres de animales, partes del cuerpo, elementos del medio ambiente, etc.

Algunos ejemplos: **abejaruco** (*gyurgyalag*), **becada** (*sárszalonka*), **carricerín** (*nádiposzáta és fülemülesitke*), **garcilla** (*gém*), **morito** (*batla*), **triguero** (*sordély*).

1.2. Con raíz verbal

Las raíces son verbos de movimiento. Sobreviven formas hoy desusadas en los nombres **arrendajo** (*szajkó*), **mérgulo** y **somorgujo** (*alka, vöcsök*).

Otros ejemplos: **agachadiza** (*sárszalonka*), **bailarín** (*billegető*), **picotero** (*selymes gébics*), **silbón** (*fütyülőréce*), **trepador** (*csuszka*).

1.3. Con raíz adjetiva

Hay tres raíces que designan colores, perceptibles por ejemplo en **oliva** (*gyöngybagoly*), **olivarda** (? *sólyomféle*), **pardal** (*kenderike*), **verderón** (*zöldike*), **verdecillo** (*csicsörke*), además de la raíz “mocho” (significa “sin punta”) en **mochuelo** (*kuvik*) y **mochete** (*vércse*), y pintado en **pintadillo** (*tengelic*).

1.4. Con raíz onomatopéyica

Bishita (*pityer*), **carraca** (*szalakóta*), **cuclillo** (*kakukk*), **chochín** (*ökörsem*), **chorlitejo** (*lile*), **gorrión** (*veréb, kenderike, pinty*), **pato** (*réce*), **pitoitoy** (*gólyetöcs*) y muchos más.

2. Según el sufijo

2.1. Diminutivos

Abundan los diminutivos, entre ellos el más extendido siendo **-illo**, otra vez con la menor presencia de la forma femenina. También hay ejemplos de **-eta**, **-ita**, **-cito**, y **-ete**, que pueden ser considerados como variantes del mismo diminutivo latino. Es menos frecuente pero aparece un par de veces **-uelo**, que sólo una vez tiene marca de género femenino: en el caso de la **cigüeñuela** (*gólyatöcs*).

Otros ejemplos: **agujeta** (*cankógoda*), **cerrojillo** (*cinége*), **grajilla** (*csóka*), **polluela** (*vizicsibe*), **reinita** (*bibirke és lombjáró*).

2.2. Aumentativos

Los aumentativos que registré eran **-ón** y “**-aza**”. El primero aparece en **buitrón** (*prinia*) **guión** (*haris*), **negrón** (*feketeréce*) etc., el segundo en **picaza** (*szarka*). Estos aumentativos carecen de verdadero valor negativo o positivo, pueden considerarse como neutros.

2.3. -ero

De los sufijos implicados el más frecuente es **-ero**, que sirve tanto para formar nombres como para crear adjetivos. La forma femenina sólo aparece dos veces frente a las 15 apariciones del masculino. Algunos ejemplos: **cangrejero** (*gémlile*), **terrera** (*pacsirta*), **ollera** (*cinége*), **roquero** (*kövirigó*).

Es interesante el caso del **aguatero** (*guvatszalonka*), que probablemente debe su nombre a la palabra aguadero, o sea charco, un lugar donde esta ave aparece a menudo.

2.4. -dor

El sufijo “**-dor**” crea nombres y adjetivos, con la asociación de que son agentes. Los adjetivos creados por este morfema pueden nominalizarse fácilmente.

Se añaden a verbos que indican una actividad: **agateador** (*fakusz*), **tejedor** (*szövőmadár*), **trepador** (*csuszka*)

2.5. -ín

⁸ Álvar, Manuel–Pottier, Bernard: Morfología histórica del español, Editorial Gredos S.A., Madrid, 1983.

Aparece un par de veces, tiene carácter descriptivo.

Figura como sufijo en **sizerín** (*zsezse*), **zampullín** (*vöcsök/bukó*), **colorín** (*tengelic*), **colín** (*fürj*).

2. 6. -adizo

Hay sólo un ejemplo del formante que aporta un matiz de significado “inclinado a” al verbo que tiene como radical. La **agachadiza** (*sárszalonka*) tiene una actitud de sentarse erguido como observando su territorio, de aquí debe de venir su nombre.

2. 7. -al/-el

Surge en las denominaciones **pajarel**, **pardal** (*kenderike*), **zurdal** (*héja*), una vez incluso como infijo: en **tordalino** (*bújkálorigó*)

2. 8. -ario

Este sufijo culto aparece una sola vez, en **serpentario** (*kígyászölyv*). Este morfema suele aludir a la materia del trabajo del agente, en este caso alude a su alimento.

Podemos constatar que en la mayoría de los derivados los morfemas adoptan su forma masculina. Este fenómeno se deberá en numerosos casos a la presencia latente de un nombre masculino, probablemente “pájaro” que se usa en la lengua vulgar para referirse a todas las aves.

3. Sufijación cero

Hay un ejemplo interesante de sufijación cero o derivación regresiva: **la pega** (*gébics*) que probablemente se deriva de “pegar”. Este pajarito tiene la costumbre de almacenar su comida en púas o espinas y de volver para comerla después. Cuando no tiene hambre literalmente pega su víctima en las ramas. (De aquí su nombre popular húngaro *tövisszúró*.)

LAS PALABRAS COMPUESTAS

Hablamos de palabra compuesta cuando “en la composición se unen o se combinan dos o más formas libres (X^0) para constituir una forma compleja la cual, desde el punto de vista significativo, fónico y funcional, representa una unidad léxica del nivel X^0 .”⁹ Según la RAE también es criterio “la existencia de un solo acento que recae en el segundo constituyente, y la juntura morfé mica que permite procesos de elisión y de inserción de elementos de enlace o cierre fonológico.”¹⁰ Se puede hablar de compuestos yuxtapuestos, elípticos y parasintéticos, los últimos siendo los formados con las operaciones simultáneas de composición y sufijación.

Las palabras compuestas tienen que corresponder a los siguientes criterios:

- la indivisibilidad

Significa que no se pueden separar los constituyentes, ni recibir complemento o modificador aisladamente, aunque se escriban separadamente los componentes.

- el orden fijo de los constituyentes
- la supresión de las marcas de flexión internas
- presentan alomorfos especiales.

No estoy del todo convencida de la vigencia de estos criterios, porque sí puede haber concordancia interna entre los constituyentes (extremaunción, cortocircuito) o se pueden suprimir las marcas de flexión interna (Latinoamérica frente a América Latina).

La unión gráfica de los términos no es criterio de la composición.

NOMBRES DE AVE COMPUESTOS

De las 374 raíces que estudié, 15.8% son palabras compuestas. Analicé las composiciones desde el punto de vista morfológico (1.), desde criterios sintácticos (2.) y de acuerdo con su fonología (3.).

1. Morfología

Examinando los compuestos para describir las combinaciones posibles de las unidades y subunidades encontramos los siguientes grupos:

1.1. Yuxtapuestos

⁹ Varela Ortega, Soledad: Fundamentos de morfología, Editorial Síntesis, Madrid, 1996.

¹⁰ Real Academia Española: Gramática descriptiva de la lengua española *dirigida por* Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto, Espasa Calpe S.A., Madrid, 1998.

Tienen estructura yuxtapuesta todos los nombres científicos del sistema Linné (por ejemplo **correlimos menudo** - *apró partfutó*, **ruiseñor alemán** - *csalogány*), además los nombres populares que constan de dos palabras (como **ave tonta** - *székicsér*, **pájaro bobo** – *pingvin* y muchos más). En estas estructuras yuxtapuestas no podemos interpretar los adjetivos como simples epítetos del nombre al que acompañan.

También debe considerarse como una palabra compuesta con yuxtaposición la forma **martín del río** (*jégmadár*), que está formado además con la inserción de un elemento de enlace (“de”).

En cuanto a sus características morfosintácticas: hay concordancia de género y de número entre los elementos del compuesto (*águila calzada* - *törpesas*), ambos elementos reciben morfemas (por ejemplo la marca del plural) ya que no están unidos gráficamente (**los mosquiteros musicales** - *fitiszfűzikék*), no se pueden separar o alejarse los elementos (indivisibilidad: “**garcilla cangrejera macho**”, no “**garcilla macho cangrejera**” - *hím üstököségem*), presentan un orden fijo (**carbonero palustre** - *barátcinege* y no al revés).

1.2. Con unión total

Los nombres como **atrapamoscas** (*homoki pacsirta*), **torcecuello** (*nyaktekercs*), **picogordo** (*meggyvágó*), **caudatrémula** (*barázdabillegető*), **avetoro** (*bölömbika*) presentan unión total. Se escriben en una palabra, como regla general tienen género masculino, y reciben formantes gramaticales al final de la composición, no separadamente.

1.3. Con transición con /i/ coordinativa

Piquituerto (*keresztcsőrű*), **rabilargo** (*kékszarka*), **collalba** (*hantmadár*), **gallipavo** (*páva*). En este grupo encontramos solo palabras masculinas. Esto probablemente se debe al carácter semánticamente exocéntrico de los compuestos: el X colirrojo. Así el elemento subyacente (*pájaro*) influye en el género.

2. Sintaxis

En el estudio sintáctico examinamos la palabra buscando su estructura interna semejante a la de una frase.

2.1. Subordinación

El tipo sintáctico dominante es el subordinante. La relación semántica entre los elementos puede ser de acción y objeto (verbo más nombre), por ejemplo: **revuelvepedras** (*kőfogató*), pero son menos frecuentes las variaciones de acción y determinador de lugar –otra vez verbo más nombre– como **correlimos** (*partfutó*). Se encuentran ejemplos abundantes de sujeto y epíteto (nombre más adjetivo), como **pechi azul** (*kékbeigy*). El único modelo productivo de composición subordinante hoy en el castellano es el que tiene su núcleo a la izquierda. Esta regla no se respeta en **osífrago** (*saskeselyű*), una composición latinizante.

2.2. Coordinación

Los escasos ejemplos de estructura coordinada son **avetoro** (*bölömbika*), **avetorillo** (*pöcgém*) y **gallipavo** (*páva*). Son compuestos formados por dos nombres.

3. Fonología

Las modificaciones fonológicas que sufren las palabras compuestas guardan relación con su morfología. Los elementos de los compuestos yuxtapuestos no se influyen entre sí, mientras que casi todos los compuestos con /i/ coordinativa presentan modificaciones fonéticas. En general se modifica el último sonido de la primera raíz y toma el lugar de su vocal final la /i/: rabihorcado (*fregattmadár*). A veces este /i/ genera cambios ortográficos. La segunda raíz no sufre cambios.

Es excepcional desde el punto de vista fonético el caso del collalba (*hantmadár*). El encuentro de los fonemas /l/ + /i/ (o sea yod) ha conducido al nacimiento de un fonema /ll/, como ocurriría en la evolución fonética en cierta etapa de la formación del lenguaje: (MULIER > muller > mujer). Pero aquí el cambio total (ll > /x/) no se lleva a cabo, probablemente porque se reconoce el componente “cola” de la palabra “collalba”.

En los compuestos con unión total las raíces no se influyen, salvo en el caso del andarríos (*cankó*). Este caso sólo obedece a la regla ortográfica según la cual no debe existir /r/ simple al límite de una composición.

ETIMOLOGÍA DE LOS NOMBRES DE AVE

Analizando los nombres de ave que figuran en mi anexo, llegué a las conclusiones siguientes sobre la etimología de los nombres de ave en español.

Los 490 nombres de ave que figuran en mi anexo están creadas a base de 374 raíces distintas. Entre las 374 raíces las etimologías se distribuyen de la siguiente manera:

- Creaciones españolas

El 54% son creaciones españolas que no proceden directamente del latín. Algunas palabras de este grupo se derivan de una base latina, pero con formantes españoles. En estos casos interviene un proceso morfológico junto a la evolución fonética.

- De etimología latina

31% de las raíces vienen directamente del latín. Esto significa que no sufren modificaciones morfológicas, pero por otro lado evolucionan fonéticamente.

- Procedentes del árabe

6.2% de las raíces de los nombres de ave tienen una raíz árabe.

- De origen griego

3.3% de los 374 nombres tiene una raíz griega según los diccionarios etimológicos de hoy. Sin embargo, hay que tener en cuenta las raíces griegas incorporadas a la lengua latina cuando consideramos el aporte del griego al vocabulario español.

- Préstamos

En total, los préstamos de otros idiomas alcanzan el 5.5%. La lengua que más nombres de ave aportó a esta categoría parece ser el francés con cinco ejemplos.

Otras lenguas que intervinieron en la creación del vocabulario de los nombres de ave en español son el portugués (4 nombres), el italiano (4), el provenzal (3), el catalán (2), el gótico (2), el céltico (2), el gallego (2), el inglés (1), el nahua (1) y el occitano (1).

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Manuel – POTTIER, Bernard: *Morfología histórica del español*, Editorial Gredos, S. A., Madrid, 1983.
- ANDRÉ, Jacques: *Les noms d'oiseaux en latin* Librairie C. Klincksieck, Paris, 1967.
- BIGAS, Montserrat – MILIAN, Marta: *Anàlisi morfolèxica dels noms de planta* Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1996.
- BEKE Ödön: *Szókins és néphagyomány [Vocabulario y tradición popular]* Magyar Tudományok Akadémia, Budapest, 1948.
- COROMINAS, Joan – PASCUAL, José A.: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid, 1980.
- F. LANG, Mervyn: *Formación de palabras en español (Morfología derivativa productiva en el español moderno)*. Adaptación y traducción del inglés: Alberto Miranda Poza título original: Spanish Word Formation Ediciones Cátedra, Madrid, 1997.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente: *Diccionario de voces naturales*, Aguilar, Madrid, 1968.
- GOZMÁNY László: *Vocabularium Nominum Animalium Europae Septem Linguis Redactum*, Akadémiai Kiadó, Budapest, 1979.
- IRIBARREN, José María: *El porqué de los dichos*, Aguilar S.A., Madrid, 1955.
- KISS Jenő: *Magyar madárnevek (Az európai madarak elnevezései)* [Nombres de ave en húngaro (Las denominaciones de aves europeas)], Akadémiai Kiadó, Budapest, 1984.
- MANUEL, don Juan: *Obras completas/ Libro de la caza*, Gredos, Madrid, 1981.
- MOLINER, María: *Diccionario de uso del español*, Editorial Gredos, S. A., Madrid, 1994 y 1998.
- QUILIS, Antonio – ESGUEVA, Manuel – GUITÉRREZ, María Luz – RUIZ-VA, Pilar: *Lengua española, Curso de acceso*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S. A., Madrid, 1993.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española* vigésima primera edición en CD ROM, 1992.
- Real Academia Española: *Gramática descriptiva de la lengua española* dirigida por Ignacio Bosque Muñoz y Violeta Demonte Barreto, Espasa Calpe S.A., Madrid, 1998.
- SANDBERG, Roland: *European bird names in 15 languages* Lund, 1992.
- SAUER, Frieder: *Szárzsföldi madarak* Landvögel Fordította és magyar vonatkozású kiegészítésekkel ellátta Schmidt Egon [Aves de tierra firme, traducido y compilado con referencias húngaras por Egon Schmidt], Magyar Könyvklub, Budapest, 1995.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago: *Diccionario etimológico latino-español*, Ediciones Generales Anaya, Madrid, 1985.
- VARELA ORTEGA, Soledad: *Fundamentos de morfología*, Editorial Síntesis, Madrid, 1996.

Csendes Anna
Madárnevek a spanyolban

A cikk egy szócsoport, a spanyol madárnevek sajátosságainak vizsgálatával foglalkozik. Ez a szócsalád a magyarban rengeteg összetett szót, képzett szót tartalmaz, nincs ez másképp a spanyolban sem. A cikk első részét, amely a névadás szemantikai motivációit tárgyalja –például (a magyarban) a zöldike zöld színéről kapta nevét, a süvöltő pedig süvölt (vagyis fütyül)– két nagy morfológiai fejezet követi. A szóképzés vizsgálatokor a szótövek és a képzők jelentése alapján lehet csoportosítani a neveket. Az összetett szavak esetében a két tö egymáshoz való viszonya a legérdekesebb szempont. Cikkünk a madárnevek vizsgálatokor és a szóalkotás kapcsán felmerülő hangtani és etimológiai kérdésekkel csak röviden foglalkozik, de felvet olyan kérdéseket, amelyeket további kutatással lehetne megválaszolni.

III

TRES PONENCIAS DE LA CONFERENCIA: MIRADAS DE MUJER

CONFERENCIA SOBRE LITERATURA ESCRITA POR MUJERES EN ESPAÑOL

26 DE ABRIL DE 2001

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS, UNIVERSIDAD DE SZEGED